



PLUMAS

EDICIÓN SORAYA



Índice

- INTRODUCCIÓN
- ENTREVISTA A SORAYA
- MENSAJES A SORAYA DEL GCI
- ENTREVISTA A PROFESORAS
- CARTA A SORAYA
- COLLAGE



Introducción

A poco de tu partida, el periódico estudiantil Plumas te regala esta edición especial como muestra de nuestro cariño. Atesoraremos eternamente todo lo que nos enseñaste, pero más aún, todo lo que hiciste para que este colegio realmente se sintiera como un segundo hogar.

Queremos aprovechar este espacio para recordarte que tienes todo nuestro apoyo y respeto y esperamos que esta nueva etapa en tu vida sea todo lo que esperas y mucho más.



Entrevista a Soraya

P: ¿Qué es lo que te llevas de todos estos años en el GCI?

S.J: Bueno, yo tengo que responder la pregunta en dos tiempos de vida. El primer tiempo de vida fue cuando llegué de 10 años como alumna de quinto grado hasta que llegué a la toma de decisiones de ser psicóloga educativa. En esa primera etapa sentí un ambiente muy especial. Desde el punto de vista de afectividad, de trato y de ambiente, yo diría que, en el primer contacto, que fue con la directora de grupo Nidia del Río, a través de ella y todas las profesoras yo sentí algo muy especial. El ambiente con mis compañeras era espectacular. Aquí se estudiaba, aquí se gozaba, aquí se inventaba, aquí se

creaba, tanto que dije que quería volver al colegio porque lo que yo he vivido con mis compañeras quiero que otras generaciones lo sientan.

La segunda parte, cuando ya volví como profesional, llegué a los 26 años y en ese momento entré como psicóloga, fue espectacular. Primero, por la vocación profesional de psicología, el trato con las alumnas y mis profesoras que ahora eran mis compañeras de trabajo. Yo empecé esa nueva etapa, ya me había casado, entonces fue espectacular. Esa segunda parte como empleada en el Cartagena de Indias, la genuina preocupación por la gente, la genuina preocupación por las alumnas, por las familias, por las profesoras. Yo como empleada vi el colegio desde otro punto, ahora la preocupación era porque yo

creaba, tanto que dije que quería volver al colegio porque lo que yo he vivido con mis compañeras quiero que otras generaciones lo sientan.

La segunda parte, cuando ya volví como profesional, llegué a los 26 años y en ese momento entré como psicóloga, fue espectacular. Primero, por la vocación profesional de psicología, el trato con las alumnas y mis profesoras que ahora eran mis compañeras de trabajo. Yo empecé esa nueva etapa, ya me había casado, entonces fue espectacular. Esa segunda parte como empleada en el Cartagena de Indias, la genuina preocupación por la gente, la genuina preocupación por las alumnas, por las familias, por las profesoras. Yo como empleada vi el colegio desde otro punto, ahora la preocupación era porque yo me formara para dar lo mejor de mí a los papás y alumnas.

La misma creatividad, la misma alegría, el mismo desorden, pero con preocupaciones nuevas, ahora era una adulta. Nuevamente el ambiente y allí la esencia de todo, el oratorio. Allí dejaba todos mis problemas, ahí dejaba todas mis preocupaciones, allí daba gracias por las cosas. Luego quedé embarazada, mejor dicho, me extendí de la pregunta.

P: ¿Qué es lo que más vas a extrañar del GCI?

S.J: Mira, voy a extrañar muchas cosas. Para mí el ambiente donde está el colegio es algo que me hace falta. El colegio siempre ha estado en un ambiente campestre, siempre ha habido arborizaciones, siempre ha habido animales, toda esa parte para mí es fundamental. Yo no sé si ustedes se han dado cuenta de que cada árbol con la brisa suena diferente,

la sensación de la palmera cuando voy por aquí y suena así, me va a hacer falta el campo educativo.

Me va a hacer falta llegar al oratorio todos los días, es para mí un ritual de muchos años. A las 11 de la mañana tengo la misa siempre, esa parte ha sido vital para mí en mi vida y lo que le pido a Dios en el Cartagena de Indias es algo que solo él sabe. Uno no se imagina lo importante que es llegar, entrar, saludar, el tintico, la empleada cariñosa, la niñita que te saluda, la que te dice algo, la que no trajo la revista -Ven, corre a mi oficina, dile a Carmenza que te la dé. O sea, las genuinas preocupaciones. En conclusión, tres cosas, la gente, el campus y el oratorio. No en ese orden, pero sí.

P: ¿Cuáles son tus aspiraciones para este nuevo rumbo en tu vida?

S.J: Bueno, yo les voy a confesar algo. Muy feo lo que voy a decir, pero yo tengo maestría en educación, tengo dos posgrados, tengo un diplomado y tengo un pregrado. Profesionalmente yo me he formado mucho y paralelo a eso soy esposa hace 35 años y tengo tres hijos. Toda la vida le he preguntado a mis hijos: “¿Yo he sido buena mamá? ¿Qué les ha hecho falta de mí?”

Entonces, ¿qué voy a hacer ahora? Yo creo que mis hijos necesitan de una abuela, necesitan ayuda con los niñitos. Lo primero es mi familia. Para que ellos me necesiten y yo estar disponible para irme a donde ellos lo necesiten. Segundo, siento que tengo que seguir dándole a la sociedad aquello que aprendí a hacer, entonces tengo planeado un emprendimiento. Tercero, no sé si ustedes lo saben, pero yo colaboro dando charlas. Últimamente no he podido

por la distancia, por el COVID y por todo el rollo, pero de pronto si me necesitan más, estar un poco más disponible.

P: ¿Qué mensaje le quieres dejar a toda la comunidad del GCI?

S.J: Bueno, lo primero es que uno ama los principios, que es lo universal. Los principios son lo real. Después de los principios uno aterriza en los valores. Ustedes deben tener claro qué es un principio universal y qué es un valor. Al final ese valor lo incorporo en mi vida a través de las virtudes, ¿ok? Entonces la vida siempre se tiene que mirar en función de esas tres cosas. Si una niña está tomando o si una niña está robando, dependiendo de la consulta negativa, tienes que pensar en qué valor le hace falta a la niña. En cada cosa mala hay un valor que le hace falta. Si la niña es tímida, entonces qué valor hace falta

a ese temperamento. ¿Por qué les digo esto? Porque la respuesta a la vida cuando tienes una duda está en que valor hace falta o contra qué valor estas atentando tú. Piensen siempre en los principios, los valores y las virtudes.

Segundo mensaje, no comparemos a nadie. Uno está acomodado, eso lo hablo en términos de persona. Va a llegar una nueva persona diferente y esa persona tiene sus características y todo lo que tiene para aportar en esta etapa del colegio, hay que darle la mejor y mayor oportunidad, como me la dieron a mí. Todas somos diferentes, pero somos formadas por el mismo colegio y eso también es importante.

P: ¿Qué consideras que fue lo más significativo que hiciste durante tus años trabajando con ASPAEN?

S.J: Bueno, lo más

significativo no sabría decirlo, pero hay algunos hitos (acontecimientos clave en el desarrollo de la vida). El hito de abrir Little Explorers, que es la semilla de los colegios ASPAEN para la zona norte. También es importante pues las construcciones que se hicieron, este colegio es un colegio hermoso, tiene un campus divino y una sede generosa en espacios. Los espacios de los techos altos, construir altura es la cosa más costosa y aquí se construyó mirando hacia arriba. En la academia fue importante la inclusión del francés. Hemos mejorado los procesos de calidad a través de la medición del Icfes y a través de la estructuración de todos los procesos curriculares.

Hace falta muchísimo y eso muchísimo que falta lo va a hacer Patricia. Entonces quiero confesar que el slogan “I love GCI” lo incluí yo, para que no sea “ay, Soraya se fue”. No, yo quiero “I love

GCI”, que no sea personalizar el colegio, el ambiente es uno y el proyecto es otro. Yo había dicho que graduaba a la alumni mil y me retiraba, entonces gradué a la alumni mil y seguí. Eso fue hace siete años.

P: Si tuvieras la oportunidad de hacer algo de forma distinta, ¿Qué sería?

S.J: ¿Qué haría distinto? Sinceramente yo haría más énfasis en el deporte. Esto no les va a gustar, pero yo trataría de poner una jornada de 7 a 5 y que yo pudiera tener la posibilidad de meter ahí todos los días una hora o de gimnasio o de deporte. Eso lo haría contratando un personal para la jornada de la tarde y obligaría a todo el mundo a participar, porque ustedes tienen la capacidad para hacerlo. No habría clubes opcionales, sino que todas las alumnas se quedarían hasta las 5. Se

fueran las profesoras regulares con sus 8 horas y quedaría otra gente atendiendo eso. Eso lo haría. De pronto los 5 días de la semana no fuera deporte, también algo más de arte, que se cristaliza. Janeth lo ha estado haciendo desde hace 4 años, pero todavía no se ha divulgado lo suficiente.

P: ¿Cuál te parece una dificultad que el colegio todavía debe aprender a sobrellevar o resolver?

S.J: Bueno, después de la cuestión del COVID, en los tiempos que vivimos los temores de muchas familias con respecto a las hijas. La dificultad hoy en día es transmitirles la confianza a sus papás de que ya sus hijas tienen que salir completamente a presencialidad. Que sigan protegiendo a sus hijas de todo y acompañándolas, pero que es imposible encerrar, es imposible no socializar. El ser

humano es un ser sociable y es necesario que tengamos una vida social y que nos relacionemos con nuestras edades y lo que esto implica. Otra dificultad es la infraestructura. Ahora me mata la carretera de acceso, si tuviéramos los recursos para poder ver eso. Esa es una dificultad que me produce de todo. Otra es que a veces las niñas no valoran lo que les he dicho. Ósea, cuando la niña va a otro lugar, otro salón de clase o a otro baño, tiene que acordarse de lo que era esto. Entonces para mí es una dificultad que es que el jardín de al lado es más verde que el tuyo, entonces no estar convencido de lo que es tu colegio en todo nivel. A veces a las profesoras les pasa también, unas se van y vuelven y dicen: “Definitivamente este era el paraíso y no me di cuenta”. Es una dificultad, pero que todos los seres humanos la tenemos hasta para ir a un salón de belleza: “Ay, mira

como extraño ir yo donde fulana”.

P: ¿Qué consejo le darías a la persona que ocupará el cargo de rectora?

S.J: El primer año es conocer, entender la dinámica, la gente. Que tenga paciencia y que sepa pacientemente que primero hay que llegar a mirar cómo somos, cómo funcionamos en un ambiente escolar femenino. Lo primero es la paciencia para que no enseguida empiece a procesar los cambios, que lo mire bien para enyesarlo. Segundo, que no se olvide nunca de la Virgen, que ella sepa que la Virgen siempre va a estar ahí viéndola caminar. Tercero, definitivamente hay una comunidad que espera de ella con ilusión la dirección por los caminos a esta nueva etapa. A ella le toca celebrar los 50 años del Cartagena de Indias, es un momento histórico en la vida de la persona, en la vida de la

organización y en la vida del legado que recibe. Me parece divino que en medio de este nuevo cambio y retos en su vida lo pueda hacer. Yo soy el pasado, ella es el presente y el futuro de ustedes y de todos esos niños que empiezan en Little Explorers. ¿Qué nos une? El amor a una vocación. Yo creo que la nueva era que viene con esta gestión de Patricia va a ser increíble.

Mensaje a Soraya del GCI

Estimada Sory,

En víspera de tu partida del GCI, recopilamos unas palabras de cariño de todas las gimnasia para darte las gracias y para que realmente te des cuenta de lo tanto que te queremos.

1º: Sory, te vamos a extrañar por todas las cosas que hacías como directora. Te queremos mucho, te vamos a recordar por siempre.

2ºA : Sory, disfrutaste de tu colegio como si fuera tu casa. Gracias por dirigir el GCI, gracias por todo lo que hiciste aquí por nosotras.

Te queremos mucho, nunca te vamos a olvidar, te extrañaremos.

2ºB: Te queremos mucho Sory, fuiste buena directora,

gracias por cuidar del colegio. Tendrás un lugar especial en nuestro corazón. Feliz Navidad.

3ºA: Sory, fuiste una buena rectora. Te vamos a extrañar mucho. Te agradecemos por haber estado en los momentos que tuvimos problemas. Siempre vas a tener un espacio muy grande en nuestro corazón, te valoramos mucho. Eres muy especial. GCI te recordará por siempre. Nunca te vamos a olvidar porque fuiste muy importante en nuestras vidas.

3ºB: Sory, nos encantó que siempre te rieras. Ayudaste a este colegio a ser mejor. Gracias por guiar a un millón de niñas. Siempre me gustó hacerte preguntas y tu respuesta fue la mejor.

Gracias por crear Mar Adentro. Te extrañaremos. Nos enseñaste a cuidar el mundo y a ser mejores. Por siempre recibirnos de la mejor manera. Siempre que te veo, me haces feliz. Por ser una buena directora. Por enseñarnos a escribir y leer. Por querernos y apoyar el colegio. Por poner el colegio bonito. Sin ti, el colegio sería aburrido. Por educar a cada persona. Siempre me gustó el tipo de persona que eres. Siempre te llevaremos en nuestros corazones. Te extrañaremos.

4°: Gracias por tenernos tanta paciencia. Te extrañaremos mucho. Eres la mejor rectora del mundo. Siempre tendrás un lugar en mi corazón. Nos haces felices porque nos tratas con

cariño. Que te vaya bien a donde quiera que vayas. Ojalá seas más exitosa de lo que eres aquí. Ojalá te vaya bien en tu nuevo rumbo de vida. Te queremos.

5°A: Sory, no te conocí mucho, pero te voy a extrañar (alumna nueva). Gracias por estar tantos años con nosotras, nos hubiera gustado llegar a Sexto contigo. Nunca te olvidaremos porque siempre fuiste muy amable con los trabajadores con los trabajadores que sacan los sapos del salón. Felices vacaciones eternas. Gracias por todos estos años tan bonitos.

5°B: Gracias por ser tan atenta con nosotras. Por estar tanto tiempo en el colegio.

Demostraste tu amor hacia nosotras. Has hecho de este un mejor colegio; por hacer tanto por nosotras, demostrarnos tu cariño y amor; eres la mejor directora, difícil será reemplazarte.

6°A: Soraya, gracias por todo este tiempo que fuiste una genial y hermosa rectora. Gracias por mostrarnos el camino del bien y del mal. Gracias por dirigir el colegio en todo momento y con la mejor actitud. Gracias por sacarnos una sonrisa, ¡te queremos mucho!

6°B: Querida Sory, gracias por brindarnos tanta felicidad para este colegio. Tú hiciste que el colegio fuera un lugar acogedor y alegre para mí, por eso me encanta venir al colegio. Por eso siempre voy a saber que me van a recibir con un fuerte abrazo.

7°A: Sory, te queremos dar las gracias por todos estos años. Nos has brindado tu alegría incomparable, años de dedicación y esfuerzo. Gracias por hacer del colegio un mejor lugar para nosotras, por siempre recibimos con una sonrisa en tu rostro, por ser tú.

Queremos que sepas que dejas una gran marca en nuestras vidas y que te queremos mucho. Recordando todo lo que nos has enseñado, intentaremos brindarle al colegio la misma alegría que tú nos diste. Como tu siempre dices: esto no es un “adiós” es un “hasta luego”, sabemos que algún día nos volveremos a reencontrar.

7°B: Querida Sory, en nombre de 7B te damos las gracias por tu amor y la dedicación que le has dado a

nuestro colegio durante los años que fuiste nuestra rectora, siempre estarás en nuestros corazones
¡Te queremos!

8ºA: Sory, eres una persona trabajadora, amorosa y muy importante para nosotras. Nos diste amor desde que nos recibiste hace ocho años y hoy nos entristece tu partida. Te deseamos éxito en tu proyecto de vida. Te queremos Sory.

8ºB: Querida Sory, estamos muy agradecidas por todos estos años que hemos estado contigo, por los discursos motivacionales que nos diste cuando más lo necesitábamos. Te admiramos por ser una excelente líder y un gran ejemplo a seguir. Gracias por incentivarnos a tener un cuerpo de atleta, un corazón

de santa y una mente de sabia.

Estamos seguras de que esta etapa en el GCI fue muy significativa en tu vida y con mucho sentimiento te deseamos lo mejor en este nuevo comienzo.

¡Te queremos, Sory, te queremos!

9º: Sory, desde noveno con mucho amor te damos las gracias. Gracias por tu dedicación inmensa al colegio, gracias por estar ahí para nosotras y vernos crecer; gracias por contagiarnos de alegría con tus "Buenos días" en los morning assembly. Esperamos que te vaya muy bien, que descanses después de todo el arduo trabajo. ¡Te extrañaremos mucho Sory!!!

10°A: Sory, te damos gracias por tu servicio, dedicación, pasión, empeño y tiempo que dispusiste para tu amado colegio y sus estudiantes.

Esperamos que te dediques a ti y a tu familia, que tengas todas las oportunidades de vivir, ser feliz y tener el descanso que mereces. Gracias por todo.

10°B: Sory, te recordaremos siempre por tu entusiasmo, por tener esperanza y grandes expectativas de nuestro curso. Además de ser nuestra rectora, te recordaremos por ser nuestra vecina en administración y por sacrificar tu oficina por nosotras.

Te recordaremos por cultivar en nosotras la mente de sabia, el cuerpo

de atleta y el corazón de santa. Gracias por ser una gran líder y por querernos incondicionalmente. Te vamos a extrañar.

P.D: Todavía no sabemos quién se robó el queso.

11°A: Querida Soraya, Gracias por recibirnos ese día de visita cuando apenas estábamos en el último grado de Pepe Grillo y teníamos que ir a ver el colegio de las niñas grandes. Gracias por vernos crecer durante 11 años, por formar parte de nuestra formación tanto como estudiantes y como personas, con el amor que te caracteriza.

Vamos a extrañar mucho verte en cada izada de bandera, saludando con alegría y entusiasmo. Estamos tristes por ser la primera promoción sin graduarse contigo como rectora pero sabemos que

este descanso es más que merecido por todo tu trabajo y esfuerzo durante estos años.

Te deseamos que toda la felicidad del mundo esté contigo y que esta nueva etapa esté llena de momentos inolvidables con tu familia y amigos, aprovecha cada segundo. Que Dios y la Virgen te iluminen y llenen de bendiciones en todo lo que hagas a continuación y esperamos que no nos olvides, así como nosotras no lo haremos contigo.

11°B: Sory, nos duele inmensamente verte partir. Es imposible encontrar las palabras para agradecerte por todo lo que has hecho por nosotras y por el colegio, tanto así que más que una rectora te convertiste en una segunda mamá. Nos

entristece pensar que a pesar de que fuiste tú la que nos vio crecer y la que nos inculcó todos los valores que hoy nos hacen quienes somos, no estés presente el día de nuestro grado entregándonos el diploma.

Sabemos que el GCI no será lo mismo sin tu brillo y alegría, siempre te llevaremos en nuestros corazones. ¡Te queremos mucho!

12°A: Gracias por acogernos calurosamente desde el primer día que entramos a nuestro segundo hogar, por brindarnos ese amor de madre todos los días y sobre todo por tus "Bueeenos días". Te queremos y te deseamos lo mejor en esta nueva etapa.

12°B: Bueeeeenos días Sory! Hace doce años, nos

recibiste con una gran sonrisa y los brazos abiertos para guiarnos y formarnos a lo largo de nuestro recorrido en nuestro querido GCI.

Y hoy con el corazón hinchado y los ojos llenos de nostalgia, te damos las gracias por ser tan maravillosa y especial con cada una de nosotras. A pesar de que somos muchas, encontraste el tiempo para conocernos y dedicar un pedacito de tu corazón a cada gimnasiana.

La huella que tú dejaste en nuestras almas jamás se borrará, nunca se nos olvidará todo lo que nos has enseñado mediante tu resplandeciente sonrisa. Ten por seguro que aunque no seas más nuestra rectora oficial, todo el GCI siempre

va a considerarte una segunda mamá.

Te queremos mucho y esperamos que brilles en el nuevo rumbo que va a tomar tu vida al igual que lo hiciste durante todos estos años.

P.D: Extrañaremos su característico saludo en izadas de bandera y morning assemblies.

Entrevista a profesoras

Las profesoras del GCI se quedan con los gratos recuerdos de todos aquellos momentos que compartieron con nuestra rectora. Cada abrazo, cada sonrisa, cada frase alentadora. Desde el inicio de su etapa escolar hasta sus últimos días en este colegio, Sory ha demostrado ser una persona única e irrepetible. Una persona que deja huella en los corazones de cada persona que conoce.

Todos quienes hemos pasado por este colegio, así haya sido por el más breve instante, nos quedamos con los buenos recuerdos que nos trajo Sory. Y qué mejor momento que ahora para recordar todo lo que ella significa para sus compañeras más cercanas.

★ ★ ★

Desde el primer día que conocí a Soraya me di cuenta de que teníamos muchas cosas en común. Para mí ella ha sido mi mentora, mi consejera, mi amiga... Somos muy parecidas y entiendo sus decisiones. Ella me ha enseñado a amar con pasión al GCI y a sus niñas.

- **Diana Gallego**

★ ★ ★

Hay muchas cosas, muchas anécdotas que contar... El colegio era muy pequeño, como una familia, y de hecho Rosario Escamilla y Sory fueron como mis hermanas mayores. De Sory siempre han sido inolvidables desde ese entonces la belleza y la

vanidad que siempre la caracterizaron.

Hay algo que ha pasado siempre y que ella nunca pudo corregir fue aprender a decirme Cosette, siempre es 'Cosetita' cuando se dirige a mí.

El que nos haya tocado pasar por las tres sedes es un recuerdo perenne para los dos. El haber contado con su apoyo siempre realmente es muy grato. Por otro lado, me encanta que quede la rectoría en las manos de otra exalumna conocida también. Cada una trae sus cosas.

- **Cosette**

★ ★ ★

De Sory podríamos decir muchas cosas pero una palabra lo puede resumir todo: es una MAESTRA, que muestra el camino con

el ejemplo, que orienta y forma todo el tiempo, que da herramientas para sacar lo mejor de cada uno y te invita ser solidario mostrando de qué sirve ayudar a los demás. Es una persona empática, sincera y espontánea.

Todo esto se hace vida en una maestra como ella.

- **Patricia Martelo**

★ ★ ★

Es de mucho corazón, de muchos sentimientos, hablar de Sory. La conocí siendo compañeras de trabajo. Llegó al colegio siendo psicóloga y profesora, tal como lo era yo, por eso entablamos una amistad muy bonita, muy a la par.

Con todo el respeto que le tengo, siempre la he visto muy cercana a mí. Me ha

acompañado en momentos muy bonitos, muchas actividades que hemos compartido, muchas celebraciones de Navidad Mar Adentro...

Es una persona que valora mucho mi colaboración en las cosas del colegio, una persona que siempre me ha hecho sentir muy especial. He encontrado muchos abrazos en ella, muchas palabras de aliento cuando algo me ha fallado. Solamente podría decirte eso, que más que mi jefe es mi amiga, y eso es lo que la hace tan especial para mí.

- Sandra Rodriguez

Entrevista por: Manuela Velez de 10°
Redactado por: María José Espitia de 12°

Carta a Soraya

Querida Sory:

Después de diecisiete años como rectora e incontables más como alumna y profesora del GCI, ha llegado la hora de tu partida de tu amado colegio. Aunque se nos llenen los ojos de lágrimas a todo el alumnado y personal, sabemos que te vas con la cabeza en alto a cumplir una nueva etapa de tu vida, la cual esperamos que disfrutes al lado de tu familia.

Para nosotras siempre serás como una segunda madre que nos cuidó, nos protegió, aconsejó pero sobre todo nos acompañó en una de las mejores etapas de nuestras vidas, la etapa escolar. Nuestra permanencia en el colegio se hacía grata, gracias a ti, con tus saludos matutinos, tus recorridos por los pasillos y tus

charlas agradables en cualquier rincón del colegio. Eres y serás por siempre nuestra rectora, porque aunque no estés con nosotras en presencia, tu legado vivirá por siempre en los corazones de todas las personas que compartimos contigo y tuvimos el privilegio de conocerte y recibir tus enseñanzas.

No hay duda alguna de que todas y cada una de las personas que tuvieron contacto contigo, se llevan un pedacito de ti colgado en el alma. Fuiste un ejemplo impecable de lo que debe ser una mujer exitosa, amable, dinámica, alegre, comprensiva, perseverante y dedicada. Tu forma de ser dejó una huella en cada una de nosotras; nos demostraste que con un “buenos días” y positivismo todo se logra y que con una sonrisa se puede cambiar el mundo.

Las enseñanzas que nos diste mediante tus palabras jamás se borrarán de nuestra memoria, y el lema que incansablemente nos repetiste una y otra vez “Mente de sabia, cuerpo de atleta y corazón de santa”, permanecerá por siempre como una huella indeleble que forjaste en nosotras y que quedó impregnada en nuestro ser.

Te damos infinitas gracias por ponernos tanto empeño y tratarnos con tanto cariño, encomendamos tus pasos a la Virgen y te deseamos... buen viento y buena mar, Sory.

Te queremos muchísimo,

El GCI





Por tu ánimo, tu personalidad,
tus sonrisas y tu impacto:
¡gracias!

